

LA CALESITA ARGENTINA

NICOLÁS TERESCHUK

LA CALESITA ARGENTINA

*La repetición de los ciclos políticos
argentinos, de la relectura de
Platón a los discursos de Macri*

Tereschuk, Nicolás

La calesita argentina: la repetición de los ciclos políticos argentinos,
de la relectura de Platón a los discursos de Macri / Nicolás Tereschuk.

- 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Capital Intelectual, 2018.
240 p. ; 20 x 14 cm. - (Claves del siglo XXI)

ISBN 978-987-614-566-4

I. Análisis de Políticas. I. Título.

CDD 320.01

© de la presente edición, Capital Intelectual S.A., 2018

Capital Intelectual S.A.

Director: José Natanson

Coordinación: Creusa Muñoz

Edición: Oscar Finkelstein

Diseño de tapa: M.

Diagramación: Daniela Coduto

Corrección: Julián Chappa

Comercialización y producción: Esteban Zabaljauregui

Paraguay 1535 (C1061ABC), Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

Teléfono: (54-11) 4872-1300

www.editorialcapin.com.ar

Suscripciones: secretaria@eldiplo.org

Pedidos en Argentina: pedidos@capin.com.ar

ISBN 978-987-614-566-4

Hecho el depósito que ordena la Ley 11.723

Libro de edición argentina. Impreso en Argentina

Printed in Argentina.

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier
medio o procedimiento sin el permiso escrito de la editorial.

Índice

Prólogo	13
Por qué este libro	15
I. Anaciclosis, el orín y la carcoma	27
II. El pueblo y el presente	65
III. <i>There Can Be Only One</i>	93
IV. ¿Se debilitó el kirchnerismo? ¿Se fortaleció el macrismo?	113
V. Los cuatro liberalismos	137
VI. Pequeñas anécdotas sobre las instituciones	181
VII. Historias profundas (<i>Deep Stories</i>)	199
De ciclos, recurrencias y dificultades: algunas reflexiones finales	231
Bibliografía	235

A Mercedes, por crecer conmigo.

A Pedro, Manuel y Santiago, por todo.

Agradecimientos

Las reflexiones que comparto en este libro no hubieran sido posibles sin la lectura y los comentarios que me hicieron a partir de los primeros borradores mis amigos y colegas Mariano Fraschini y Sergio De Piero. Tampoco sin el trabajo de pensamiento (y acción) junto a Abelardo Vitale ni los comentarios y puntos de vista que intercambio habitualmente con mis (también) compañeros del blog *Artepolítica* María Esperanza Casullo, Tomás Aguerre, Mariano Montes, Martín Astarita, Sol Prieto y Federico Vázquez, de quienes aprendo sobre diferentes aspectos de la realidad nacional e internacional.

Múltiples charlas sobre “ciclos económicos” con Juan Cuattromo, Esteban Kiper y Andrés Tavosnaska me resultaron de gran importancia, así como reflexiones sobre la dinámica social actual e histórica de la Argentina que compartí con Marcos Schiavi y Nicolás Freibrun.

Agradezco también a los colegas y amigos Santiago García, Hernán Pablo Herrera y Alejandro Garvie. De igual modo, a los alumnos de la universidad, junto con quienes muchas veces nos interrogamos sobre el devenir del tiempo político. Y a Ezequiel Ipar, quien me recomendó una de las lecturas ahora incluidas en el libro.

Asimismo a José Natanson y Oscar Finkelstein, que con generosidad me ayudaron a darle forma a este libro.

Prólogo

Pensamos el tiempo como si fuese un espacio. Creemos que es el camino que une diferentes puntos, lo que fue y lo que será. El tiempo no para, el tiempo sigue. Pero ¿qué pasa cuando sentimos que el tiempo vuelve? ¿Cuando nos encontramos ‘otra vez’ en un punto que pensamos que ya habíamos pasado? ¿Y qué nos ocurre puntualmente cuando se trata de una sensación no ya personal sino de la vida política, de la vida en sociedad?

Nicolás Tereschuk nos invita a reiterar el ejercicio que va más allá de pensar un tiempo cíclico. Se trata de la tarea de encontrar lo lineal en lo circular y lo circular en lo lineal. ¿Qué es lo que vuelve, lo que permanece y cuánto es lo que verdaderamente cambia en la política argentina?

Sabemos que el tiempo es cambio y que el cambio es tiempo. Pero la política se trata también de darle estabilidad a lo inestable. De tratar de frenar y dotar de un orden y un sentido a la vida en común. ¿Y cómo puede lograrse eso con cierta continuidad en un país como el nuestro?

La calesita argentina propone retomar estos temas clásicos recuperando una reflexión que vaya más allá de la actualidad pero que no pierda de vista un presente vertiginoso.

Darío Sztajnszrajber

Por qué este libro

La propuesta me llegó en noviembre de 2017, luego de que ocurrieran dos episodios políticos importantes en la Argentina. El primero fue el triunfo del macrismo en las elecciones legislativas del mes anterior, que integró varios elementos. Por un lado, el volumen de votos que respaldaron el rumbo político marcado por el presidente Mauricio Macri, un caudal comparable a los mejores desempeños electorales de un oficialismo en su primer test en las urnas (el del alfonsinismo en 1985, el del menemismo en 1991 y el del kirchnerismo en 2005). La victoria se coronó con la posibilidad de doblegar la candidatura a senadora de la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner en la provincia de Buenos Aires. El mapa de los comicios mostró un avance del macrismo sobre provincias donde no había logrado imponerse hasta ese momento. Y el “bonus” fue un peronismo dividido, que no mostraba jugadores con capacidad de, por sí solos, levantar la frente y liderar a una oposición fragmentada.

Se extendía así una gran desorientación entre los sectores que no adhieren al macrismo, situación que había comenzado con la derrota de Daniel Scioli en 2015, pero que podía rastrearse más atrás en el tiempo a movimientos más profundos en la política y la sociedad argentinas, en un contexto económico de relativo estancamiento desde el tercer mandato kirchnerista.

El segundo episodio importante fue la estrategia del presidente Macri luego de ese triunfo. En un discurso que ofreció en el Centro Cultural Kirchner, el mandatario propuso una serie de medidas de clásico corte neoliberal: una reforma previsional que quitaba 100.000 millones de pesos a las jubilaciones de 2018; una reforma laboral que recortaba derechos sociales; una reforma impositiva que reducía impuestos a grandes empresas; un pacto fiscal que apuntaba a la reducción del empleo y el gasto públicos en provincias y municipios, a lo que se sumó un mega decreto de desregulación en distintas áreas de la economía, que finalmente debió pasar por el Congreso.

Desde el inicio del gobierno de Macri, que configuró un escenario original e inesperado para gran cantidad de protagonistas y observadores, sin importar su orientación ideológica, tuve la necesidad de recuperar algunas lecturas que me permitieran ordenar los aspectos que aparecían a la vista, aquellos que podían ser nuevos y otros que no tanto. El contexto con el peronismo fuera del poder después de muchos años ofrecía algunas aristas que eran muy fulgurantes; pero, ¿eran tan relevantes? Otras cuestiones parecían más opacas o menos estruendosas; pero, ¿no serían a la larga más definitorias? Estas lecturas me permitían buscarle un orden a estas “novedades” y poner en la balanza algunas continuidades.

Desde ese momento, con el despliegue de un gobierno de orientación *market-friendly*, como suelen adjetivar las crónicas de los medios extranjeros, se ubicó en primer plano entre mis interpretaciones la idea de los ciclos, de un tiempo que se convierte en una espiral, donde hay situaciones o dinámicas que se repiten o que vuelven a representarse. Y

desde el inicio me pareció que era en ese tipo de ideas antiguas, clásicas –tanto en el sentido universal como argentino del término–, que había que buscar muchas de las respuestas a las incógnitas del presente, a modo de un norte al desconcierto en el que, sobre todo, los sectores de la oposición parecían enredarse.

Quien piensa bajo ese marco, a partir de ciertos conceptos e imágenes, con esos ritmos en mente, también reforzará cierta idea pesimista de los acontecimientos humanos, en el sentido que bajo esta idea de ciclos, más que un tiempo que avanza hay un tiempo que no puede detenerse. O que si en efecto se dirige *hacia delante*, no siempre lo hace en la dirección que quisiéramos. Si parece que aceleramos, muchas veces ocurre en realidad que podríamos estar ganando en inercia pero perdiendo impulso. Así, las repeticiones irrumpen de manera inesperada o, si pueden preverse, difícilmente puedan evitarse.

Si mi reflejo ante la llegada de Macri a la Casa Rosada había sido retomar algunas lecturas (algunas de exponentes de las ciencias sociales de la Argentina, otras de autores clásicos) que parecían necesarias en esta clave, los dos acontecimientos que describí al comienzo parecían reforzarlo. Aquí hay algo que se repite, que vuelve. ¿Como tragedia, como farsa? Ya lo sabremos, no importa tanto si es que al menos podemos entender un poco mejor de qué se trata.

En ese contexto aparece otra idea: la mirada cíclica augura también una dificultad intrínseca. Cosas que no se pueden desanudar o resolver. Cuestiones que vuelven, que nos acechan. Gobernar la Argentina es una experiencia de enorme dificultad, aunque el optimismo del presidente Macri, de su entorno, de los grandes medios de comunicación, de los empresarios,

del “mundo” durante sus primeros dos años de mandato parecieron olvidar esta noción que a algunos nos resulta tan clara.

Así es que me propuse compartir estas lecturas¹, estas interpretaciones referidas a que la política tiene –en la Argentina y más allá también– algunos ritmos, algunas dinámicas que permiten interpretarla, al margen de las “novedades” del momento.

Durante la escritura de estas páginas, el gobierno de Macri se topó con una fuerte resistencia –callejera y legislativa– a la reforma previsional y se vio sacudido por una crisis cambiaria que lo obligó a recurrir a un megapréstamo del Fondo Monetario Internacional (FMI). El prisma de los ciclos, del eterno retorno, pasaba de una intuición a un primer plano. Otra vez. Otra vez más. Pero, ¿es siempre igual?

¿Qué pasó?

En el libro de esta colección *La recaída neoliberal*, el economista Claudio Scaletta también se ve inmerso en esta idea de los ciclos, del tiempo –¿o de un país?– circular o en espiral y busca explicar el modelo económico implementado por el gobierno de Macri a partir de una perplejidad. Parte de una sensación de “malestar y azoramiento”, como la que surge al ver otra vez una vieja película de triste final. Al autor lo agobia “la reiteración, en los ámbitos de la sociedad civil y de la política, de discursos fracasados en la historia económica local y mundial”. Expuesto a un debate económico que, comparte con nosotros, parece haber retrocedido como mínimo

1 Algunas de estas reflexiones pueden leerse en el blog colectivo <http://artepolitica.com>.

dos décadas, ante discusiones que considera superadas y recetas de política económica con final conocido—sostiene—, el malestar es aun mayor por el contexto. A la experiencia de gobierno 2003-2015, a la que podemos llamar “populista”—tal como lo hace el presidente Macri—, neodesarrollista o progresista, parte del “giro a la izquierda” en la región, no la sucede alguna versión levemente modificada, desviada o cambiada. Aparece plenamente una *restauración neoliberal*.

Tras una precisa evaluación de los avances y limitaciones de las políticas económicas llevadas adelante por Néstor y Cristina Kirchner, Scaletta queda con la impresión de que lo ocurrido en ese terreno no basta para entender cómo es que se produjo este giro abrupto de orientación. Aquí lo económico no determina de por sí lo político y la *estructura* no nos permite entender la totalidad de los cambios en la política y en la sociedad en este último bienio.

“Una pregunta central, que ronda en la sociedad más politizada, es cómo pudo suceder que apenas catorce años después del traumático estallido del neoliberalismo en una de las peores crisis de la historia económica local, la sociedad legitime nuevamente con su voto las mismas políticas que condujeron a aquella crisis”. La pregunta entonces no es solo académica o intelectual. La hemos escuchado en asados, en mesas familiares, en distintas conversaciones mínimamente politizadas. Nos la hemos escuchado a nosotros mismos. ¿Qué fue lo que pasó? ¿Cómo se puso en movimiento otra vez este péndulo hacia una dinámica que implica privilegiar a los privilegiados?

Scaletta ensaya una breve explicación. Nos habla de una *doble estafa* en la base de esta *restauración*. Por un lado, la que surge de lo que considera un simulacro discursivo acompañado por el virtual ocultamiento de los economistas ligados al

macrismo durante la campaña electoral. Asimismo, en el libro, escrito en 2016, resalta el apoyo legislativo, en ambas cámaras, de buena parte de quienes llegaron a sus bancas representando al oficialismo saliente, el Frente para la Victoria².

Explícitamente el autor señala que no considera ese el lugar para desplegar el análisis político de esa situación, que su objetivo es otro, destinado a abordar la “cuestión económica de las líneas que permiten entender los avances y ‘nudos’ generados durante el gobierno de Cristina Kirchner y las formas ya conocidas –reconocidas– de “desatarlos” por parte del gobierno de Macri.

Han sido muchos los autores que desde la economía buscaron abordar los ciclos y recurrencias en el sistema productivo argentino. Desde una mirada que promueve la modernización y una mayor liberalización, Lucas Llach y Pablo Gerchunoff lo hicieron en *El ciclo de la ilusión y el desencanto*³. Desde un punto de vista industrialista, Marcelo Diamand⁴ analizó con gran profundidad la *estructura productiva desequilibrada* de la Argentina y su tendencia a reiterar dinámicas cíclicas. A partir de un enfoque que analiza cuál ha sido el lugar de los sectores populares en cada momento histórico, Eduardo Basualdo⁵ describió y analizó los recurrentes ciclos de endeudamiento y fuga de divisas de los últimos cuarenta años en el país y el esquivo lugar de la burguesía en cada momento del último siglo.

2 *La recaída neoliberal. La insustentabilidad de la economía macrista*, Claudio Scaletta, Capital Intelectual, 2017, p.90.

3 *El ciclo de la ilusión y el desencanto*, Pablo Gerchunoff y Lucas Llach, Planeta, 2018.

4 “El péndulo argentino. ¿Hasta cuándo?”, *Revista Argentina de Política Económica y Social*, N°4, pp. 1-39.

5 *Estudios de historia económica argentina*, Eduardo Basualdo, Siglo XXI Editores, 2013.

Los ciclos políticos aparecen como la otra cara de la moneda. Pero da la sensación que las serias dificultades del Gobierno para hacer pie en la esquiva realidad nacional y desplegar un programa que permita ralentizar o romper con ciertas dinámicas recurrentes pueden ser entendidas como parte de fenómenos más que económicos.

La necesidad de actualizar esta mirada es justamente nuestro punto de partida. Si estamos ante péndulos, ciclos o espirales, asomarse a algunas dinámicas políticas y sociales que se dieron durante la etapa final del gobierno de Cristina Kirchner –pero también antes– puede ser un ejercicio necesario. De igual modo, se trata de identificar y entender algunos elementos que permitieron el ascenso de Macri, pero también comprender otros fenómenos que parecen acelerar los tiempos de estos ciclos. La sensación es que son cada vez más breves y más vertiginosos. Si podemos encontrar algunas claves de lectura que nos digan algo más sobre la dinámica político-social y entender si esta sensación de circularidad es novedosa, seguramente habremos avanzado algunos pasos. A su vez, si bien hay reiteraciones el cuerpo social va cambiando, aunque más no sea como fruto de esas acciones, políticas, estrategias y pasiones que parecen volver una y otra vez. Analizar entonces qué cambios implican en la política y en la sociedad el despliegue de las políticas del macrismo resulta muy pertinente.

En este texto, el objetivo será justamente profundizar sobre esta mirada “política” de la transición del kirchnerismo al macrismo y más allá, de modo que evaluemos qué persiste en este presente de un pasado no tan lejano y qué podrá perdurar aún más. Que podamos tratar de ver qué ocurre con el tiempo político argentino que una y otra vez gira sobre su eje.

Que podamos evaluar cuáles son los nudos que no se desatan y cuáles vuelven a atarse de una manera algo diferente.

Los años kirchneristas han sido analizados desde distintos puntos de vista y con gran nivel de profundidad en una serie de obras, entre las que se puede comenzar citando a *La política en tiempos de los Kirchner*, compilado por los politólogos Miguel De Luca y Andrés Malamud⁶, un libro de 2010 que emula una iniciativa similar de la carrera de Ciencia Política de la UBA poco después de producirse la reelección de Carlos Menem. Ya hacia el final del mandato de Cristina Kirchner o incluso finalizado este, *Los años del kirchnerismo. La disputa hegemónica tras la crisis del orden neoliberal*, editado por el filósofo Alfredo Pucciarelli y la socióloga Ana Castellani⁷, se suma desde una perspectiva también académica, pero más vinculada a los puntos de unión entre política y economía. A su vez, en *Los tres kirchnerismos. Una historia de la economía argentina 2003-2015*, Matías Kulfas⁸, un economista heterodoxo que fue vicepresidente del Banco Central, hace una evaluación sobre ese aspecto de los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner. Desde un lugar más *mainstream*, vinculado a los informes dirigidos a grandes inversores internacionales, Daniel Kerner—politólogo argentino del Eurasia Group— publicó *Del modelo al relato. Política y*

6 *La política en tiempos de los Kirchner*, Andrés Malamud y Miguel De Luca (coords.), Eudeba, 2015.

7 *La disputa hegemónica tras la crisis del orden neoliberal*, Alfredo Pucciarelli y Ana Castellani, Siglo XXI Editores, 2017.

8 *Los tres kirchnerismos. Una historia de la economía argentina 2003-2015*, Matías Kulfas, Siglo XXI Editores, 2016.

*economía durante el kirchnerismo*⁹. Y desde una mayor cercanía e involucramiento, poniendo en juego la primera persona, el ex ministro y actual diputado Daniel Filmus compiló *Pensar el kirchnerismo. Lo que se hizo, lo que falta y lo que viene*¹⁰, en una obra en la que ensayistas y expertos vinculados al movimiento “nacional y popular” realizan un balance. En tanto, en *Sublunar. Entre el kirchnerismo y la revolución*¹¹, el historiador Javier Trímboli expone en una obra imprescindible una mirada reflexiva, profunda, comprometida y compleja sobre el período.

Aquí, con la ventaja de ya estar viendo desplegado el mandato de Mauricio Macri, intentaremos otro recorrido, uno que es complementario a esos valiosos análisis. Y que parte del ejercicio de abrir el foco o hasta incluso ir a buscar otras escenas que nos brinden perspectiva. Se trata de alejarnos lo más posible de los pensamientos que pueden invadirnos cuando leemos una noticia inesperada que *se nos viene encima*. Como en esas ocasiones en las que, al abrir un diario o ver un informe en la televisión pensamos “¿Pero cómo fue que pudo ocurrir esto en tan poco tiempo?”. O también últimamente “¿Pero cómo fue que esto puede estar ocurriendo otra vez?”. Algunos lo habrán dicho con enojo, otros con asombro, otros con amargura, otros con sorpresa, otros con una extraña alegría. Es difícil sacar algo en limpio de esos momentos en los que la realidad –o su percepción– nos inunda.

9 *Del modelo al relato. Política y economía durante el kirchnerismo*, Daniel Kerner, Biblos, 2017.

10 *Pensar el kirchnerismo. Lo que se hizo, lo que falta y lo que viene*, Daniel Filmus (comp.), Siglo XXI Editores, 2016.

11 *Sublunar. Entre el kirchnerismo y la revolución*, Javier Trímboli, Cuarenta Ríos, 2017.

Por mi parte, se trata de responder a través de distintas herramientas a la pregunta de qué pasó en estos años recientes y cómo fue posible. Qué ocurrió con el kirchnerismo, qué ocurre con el macrismo y por qué la Argentina vuelve a ser protagonista de escenas que no pocas veces parecen un *déjà vu*.

Si estamos de acuerdo en que los ciclos políticos existen habrá que indagar en cómo y por qué se suceden. Al mismo tiempo, es interesante preguntarnos si en esa dinámica de espirales lo que se mueve es la sociedad o es la política. Y también qué es lo que determina que en ocasiones se registren giros o rupturas más bruscas. Si bien hay movimientos y (re)apariciones, analizar cuáles son las verdaderas novedades también puede aportar algunas claves.

Si me preguntaran cómo responder a estos interrogantes, la forma que encuentro es recurrir a algunas lecturas que asoman en mi biblioteca. En el debate público diario –veloz, tajante, inapelable, no pocas veces sordo– no siempre se recurre a ese tipo de estrategias. Es que, claro, en ningún libro están estas respuestas que buscamos. Pero sí ocurre algo quizá más interesante y revelador: hay preguntas muy similares a las nuestras que otros ya se han hecho. Y que han buscado responderlas con inteligencia, apertura, talento y –no menos importante– belleza. Hablar de ciclos políticos, de rupturas y continuidades, de luchas y dobleces es hablar de la política y, por lo tanto, de la vida humana, de la vida en sociedad.

Se dice cada vez más a menudo que las ciencias sociales –de las que se quiere excluir a la economía– no acumulan conocimiento sino desconcierto, lugares comunes, charlatanería. Que no vale la pena por lo tanto responder las preguntas inmediatas de hoy relacionándolas con elementos de un pasado que nunca será igual al presente, en un contexto de cambios vertiginosos

en la percepción humana. Que no hay conocimiento posible, sino que un impresionismo cultural, etnográfico, haría más inteligible la realidad.

Voy a rebelarme un poco contra esa posición y trataré de compartir con los lectores algunas ideas que me sirven para analizar esa sorprendente (o no tanto) realidad. No voy a apuntar aquí a una endocrinología, a un análisis hormonal del poder, a una mirada sobre sus sinapsis, sino más bien a algo parecido a la física. A una mirada que intente poner el énfasis en la energía, la materia, el tiempo y el espacio del poder. Al peso, la inercia, la atracción y el rechazo, la fricción y el desgaste que producen todas las dinámicas de la política.

La pretensión de objetividad no formará parte de este recorrido. En esta coyuntura histórica creo honestamente que los momentos mediocres de los gobiernos del “giro a la izquierda” en Latinoamérica, de los que el kirchnerismo es una expresión, han estado más cerca de encontrar algunas soluciones duraderas para los problemas históricos de esta parte del mundo que los mejores momentos de gobiernos que expresan la reversión de ese ciclo, del que la gestión Macri es una muestra muy destacada. Los lectores podrán compartir esta mirada o desecharla. De cualquier modo, desde ninguna de las dos posiciones se encontró hasta el momento la palanca que mueva a la Argentina de la dinámica cíclica. Y es justamente sobre ese punto que me interesa reflexionar.

Como en el cuento infantil en el que la niña vestida de rojo va a visitar a su abuelita, los senderos se bifurcan. Tomaremos, como ella, por el camino largo, a riesgo de que nos coma el lobo, aunque también con la expectativa de un final feliz.

La calesita argentina se terminó de imprimir en el mes de octubre de 2018 en talleres de Pausa Impresores S.R.L., Anatole France 360, Avellaneda, Provincia de Buenos Aires, Argentina.